

Fecha <b>02.03.2009</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>23</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

# Puestos inútiles

**Macario Schettino**

**D**e acuerdo con la prensa, miles de militares se moverán a Ciudad Juárez para enfrentar al crimen organizado. Algo similar se viene haciendo desde hace dos años. No quedaba ya más que hacer que encargar al Ejército la solución de una crisis de seguridad producto del deterioro de la sociedad y el gobierno que, por décadas, dejaron crecer a ese crimen organizado que hoy se los está comiendo.

No acostumbramos a hablar de ello, pero los criminales vivieron por décadas al interior de una sociedad que no sólo no los rechazó, sino que incluso buscó su cercanía. Ellos pagaban en efectivo las mansiones que compraban, los coches, la ropa, las joyas. Fueron bien recibidos en muchas ciudades de este país por todo el mundo, desde los más ricos hasta los que apenas libran el día, porque para todo nivel los criminales eran atractivos. Pero ahora están extorsionando, matando, amenazando, y es ahora cuando esa sociedad que los dejó entrar no puede deshacerse de ellos.

No puede, entre otras razones, porque el gobierno con que cuenta esa sociedad no sirve para ello. Los gobiernos locales en México no sirven de mucho, porque nunca se esperó que sirvieran, no se hicieron para eso. Aunque no

queramos reconocerlo, este país casi nunca ha sido una República federal, como lo proclama. No lo fue en la República Restaurada o el porfirato, no lo fue durante el régimen de la Revolución. Los gobiernos estatales y municipales en México no tienen capacidad de proveer bienes públicos, como es claro en el caso de la seguridad, lo mismo que en muchos otros casos. Tampoco pueden recaudar impuestos, por cierto. Si no pueden hacer estas acciones elementales de un gobierno, ¿para qué existen?

En este momento, sólo sirven para que los fondos del gobierno se pierdan. Si bien podemos saber cuánto gasta el gobierno federal, en qué, cómo y cuándo, no podemos saberlo para los gobiernos estatales. Mientras que al Presidente el Congreso lo tiene permanentemente en jaque, en los estados los congresos están subordinados al gobernador. Y algo parecido ocurre con los medios de comunicación locales, y en menor medida con los órganos autónomos. Replicamos la antigua impunidad del Presidente en 32 pequeños virreyes, con recursos suficientes para poder ganar elecciones, por ejemplo, no sólo en su estado sino en otros, pero no tienen capacidad para enfrentar al crimen organizado. No sólo son inútiles, sino cínicos.

Me imagino que nadie quiere discutir esto. Prefieren seguir viendo cómo se acaba todo. Yo no.

[www.macario.com.mx](http://www.macario.com.mx)

*Profesor de Humanidades del ITESM-CCM*

